

IN MEMORIAM: JUAN BAUTISTA VILAR RAMÍREZ

PEDRO M^a EGEA BRUNO

Catedrático de Historia Contemporánea

Universidad de Murcia

pmegea@um.es

Resulta difícil trazar la semblanza humana e historiográfica de una personalidad tan relevante como la de Juan Bta. Vilar Ramírez, catedrático de Historia Contemporánea de la Universidad de Murcia, fallecido el 13 de marzo de 2018. Había nacido en 1941, en la localidad alicantina de Villena, en el seno de una familia humilde, de padre ferroviario y madre maestra nacional. Alumno libre de Bachillerato y Magisterio, entre 1961 y 1965 ejerció como maestro en la aldea aguileña de Cuesta de Gos, lo que él siempre consideró su etapa de exilio. Fue luego profesor de Enseñanza Secundaria y, finalmente, fruto de su tesón, profesor universitario en un momento en que la universidad española era un coto cerrado a determinados círculos. Se perfilan así los atributos que le acompañarán durante toda su vida: laboriosidad, disciplina, criterio independiente y un profundo sentido didáctico de la Historia, como es común a los grandes profesores que han pasado por los niveles preuniversitarios.

Conocí a Juan Bta. en el decisivo año de 1975. Sus clases abrieron a nuestra promoción la inquietud por el estudio de la contemporaneidad, alentando no pocas vocaciones. Puedo dar fe de que no era fácil motivar a aquellos jóvenes más pendientes de las movilizaciones callejeras que de la Europa bismarckiana. Todavía conservo aquellos apuntes. No tuvo maestro, pero creó escuela. Su docencia se prolongó en la dirección de numerosas tesis doctorales, con continuos consejos y corrección de originales, acompañando a sus alumnos a los archivos nacionales, en una experiencia única, donde el intenso trabajo –por las mañanas Archivo Histórico Nacional, por las tardes Biblioteca Nacional y por las noches Biblioteca del Ateneo-, se combinaba con su cordial proximidad, con su amistad, que nos permitió conocer su fino sentido del humor, la propuesta vital de un hombre que se había hecho a sí mismo, que fue capaz de abrirse paso en un orden universitario cerrado a cal y canto a los que no estaban en los círculos privilegiados de los lobbies del momento.

Profesor visitante en varias universidades extranjeras, entre ellas las de Pau (Francia), Orán (Argelia) y Oxford (Inglaterra) y, desde 1977, académico correspondiente de la Real Academia de la Historia. Atento a la difusión del conocimiento, organizó los renombrados Cursos Monográficos de Aproximación a la España Contemporánea, que gozaron de la presencia de destacados especialistas españoles y extranjeros. Lo mismo puede decirse de la fundación y dirección de la revista *Anales de Historia Contemporánea*, que entre 1982 y 2009 sacó a la luz 25 números, con firmas de reconocido prestigio nacional e internacional.

Su empeño le llevó a la Cátedra de Historia Contemporánea de la Universidad de Murcia, en un ejercicio brillantísimo ante un tribunal rendido a sus conocimientos. Desempeñó, hasta su jubilación, el puesto de Investigador Principal del Grupo Movimientos Migratorios Contemporáneos. Entre 2003 y 2007 ocupó la Dirección del Departamento de Historia Moderna, Contemporánea y de América. Su apabullante currículum le permitió cerrar su extensa carrera universitaria como Catedrático Emérito, reservado a los mejores expedientes.

El renglón más abultado de su proyección académica es, con todo, su labor historiográfica, traducida en 40 libros y más de 200 artículos, publicados en editoriales de prestigio y en revistas científicas de dentro y fuera de España. Una obra tan amplia como bien escrita, calidad infrecuente en el oficio, capaz de atrapar al lector con su prosa inconfundible de imágenes y recursos literarios.

Tarea ímproba resumir una trayectoria tan compleja como prolífica, que puede agruparse en al menos diez líneas de investigación, empezando por la España del siglo XIX, con aportaciones sobre el tránsito al liberalismo, Fernando VII, Isabel II, federalismo, Sexenio Revolucionario y Revolución Cantonal. Destacaría *El despegue de la revolución industrial española (1827-1869)* (1990) y *La primera revolución industrial española (1812-1875)* (1998), con María José Vilar.

A los movimientos migratorios están dedicadas numerosas publicaciones, tanto a las emigraciones a Europa como a América y, sobre todo a África, donde emerge *Emigración española a Argelia (1830-1900)* (1976), por la que obtuvo el Premio África de Literatura e Investigación, y *Los españoles en la Argelia francesa (1830-1914)* (1989). También las inmigraciones han merecido su atención: retornos de Europa, inmigrantes magrebíes (jóvenes y mujeres), interculturalidad, Ley de extranjería y política española de inmigración. En la misma línea puede incluirse su interés por el Magreb, bien representado por *El Sahara español: historia de una aventura colonial* (1977).

El exilio ha constituido otra de sus preocupaciones, empezando con su artículo “La última gran emigración política española. Relación nominal de los militantes republicanos evacuados de Alicante por el buque inglés *Stanbrook* con destino a Orán en 28 de marzo de 1939” (1983), que recogía la tantas veces citada lista de pasajeros de aquel buque, y culminando con *La España del exilio*, de la que se hicieron dos ediciones, 2006 y 2012.

Las relaciones internacionales han merecido varias contribuciones, referidas a la diplomacia española del siglo XIX, la Cuestión de Oriente y el Mediterráneo, Europa y el Mediterráneo islámico, España y Marruecos o el mundo araboislámico, incluyendo las relaciones comerciales y culturales.

A la cartografía se dedicó también con predilección, quedando reflejada en bellísimas impresiones: *Planos y mapas hispánicos de Argelia, siglos XVI-XVIII* (1988), *Mapas, planos y fortificaciones hispánicos de Libia (1510-1911)* (1997), *Mapas, planos y fortificaciones de Marruecos (s. XVI-XX)* (1992), *Mapas, planos y fortificaciones hispánicos de Túnez (s. XVI-XX)* (1991), *Límites, fortificaciones y evolución urbana de Ceuta (siglos XV-XX) en su cartografía histórica y fuentes inéditas* (2002), con María José Vilar.

La religiosidad ha constituido otro de sus centros de interés. De relieve son sus estudios sobre las minorías religiosas, heterodoxos y disidentes, con estudios pioneros sobre el movimiento evangélico español contemporáneo, lo que él gustaba denominar la II Reforma en España: *Un siglo de protestantismo en España; Águilas, Murcia, 1893-1979* (1979) y *1893-1993* (1993). Una trayectoria con obras de obligada referencia: *Manuel Matamoros: fundador del protestantismo español actual* (2003) y, a mi juicio, su aportación culminante: *Intolerancia y libertad en la España contemporánea: Los orígenes del protestantismo español actual* (1994). Su reflexión sobre el catolicismo puede seguirse en *El cardenal Belluga* (2005), *Mujeres, Iglesia y secularización* (2012), con María José Vilar y *La Diócesis de Cartagena en el siglo XX. Una aproximación histórico-sociológica* (2014).

Algunos de sus empeños recogían inquietudes puntuales, como las realizadas sobre el Censo de Aranda, Guinea Ecuatorial, la Italia pos-unitaria, las minorías étnicas -moriscos, judíos y gitanos- o *El primer hispanismo británico en la formación y contenidos más importantes de la más importante biblioteca española de libros prohibidos: correspondencia inédita de Luis de Usóz con Benjamin Wiffen (1840-1850)*, con Mar Vilar.

No podemos olvidar su preferente atención a la historia local, tan bien significada en su extensa labor investigadora: desde su monumen-

tal obra sobre Orihuela a estudios sobre Alicante, Albacete y Murcia, siempre con proyección nacional: *El proceso de vertebración territorial de la Comunidad de Murcia: de reino histórico a autonomía uniprovincial* (2003); *Murcia: de la emigración a la inmigración* (2002); *Migración de retorno desde Europa: su incidencia en la modernización de la Región de Murcia, 1975-2005* (2008); *Las emigraciones murcianas contemporáneas* (1999) y *Los murcianos y América* (1992). En fin, *La minería murciana contemporánea (1840-1930)* (1985 y 1990); *El movimiento obrero en el distrito minero de Cartagena-La Unión (1840-1930)* (1986 y 1987) y *La minería murciana contemporánea (1930-1985)* (1991), obras realizadas en colaboración con sus más directos discípulos Diego Victoria Moreno y el que esto escribe.

En definitiva, uno de los mejores exponentes de la historiografía española contemporánea, orlado por el rigor y la honestidad profesional, el legado que asumimos aquellos que, con orgullo, nos consideramos discípulos suyos. Terminó con las últimas palabras que le dediqué en el homenaje que le rindió el Departamento con motivo de su jubilación: muchas gracias Maestro.